

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 31 (2004)
Heft: 3

Artikel: Absintio : vuelve el hada verde
Autor: Keller, Gabrielle
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908581>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 22.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Vuelve el hada verde

Transformaría artistas en genios e inocentes campesinos en inescrupulosos asesinos: el hada verde. Ahora Suiza quiere levantar la prohibición del absintio, que data de hace casi 100 años, y así igualar esta endemoniada bebida de culto a las demás bebidas alcohólicas.

GABRIELLE KELLER

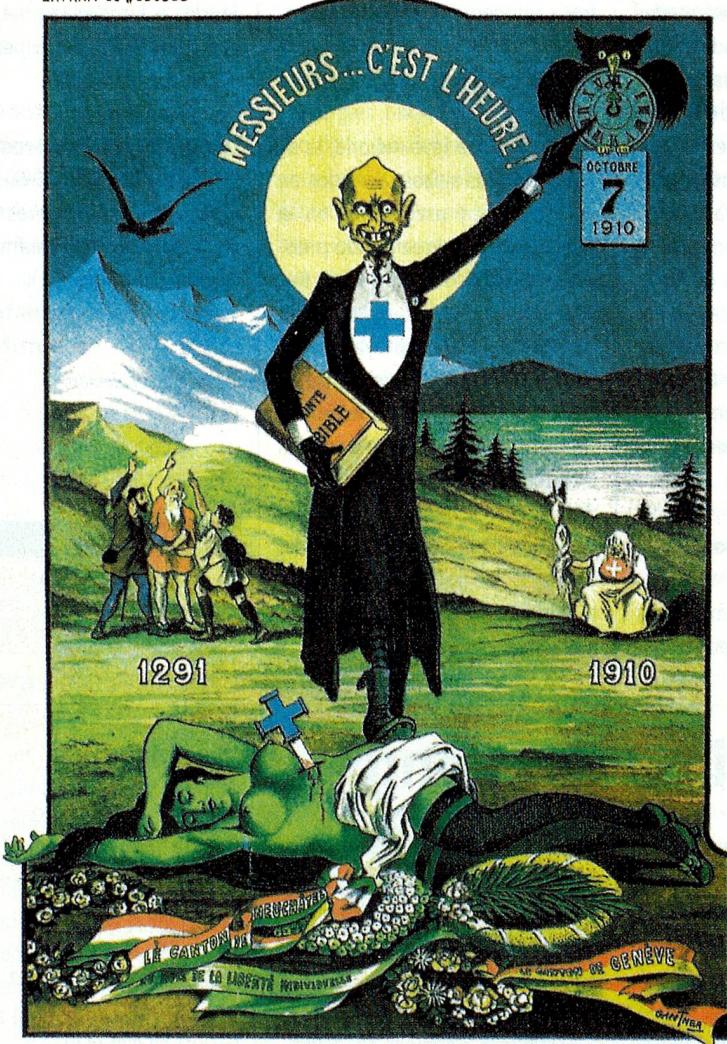
También se la llama Artemisia o leche del Jura, la morfina de los poetas o, justamente, el hada verde. La maldita es de color verde veneno, inspira y lleva a la locura. La acompañan infinidad de leyendas, mitos e historias de todo tipo. El absintio fue el estimulante de los bohemios, la bebida de culto de la vanguardia parisina. Le cantaban loas nada menos que Oscar Wilde, Henri de Toulouse-Lautrec, Pablo Picasso, Alfred de Musset y Charles Baudelaire.

Este amargo de hierbas tiene gusto a ajenjo y su similar más cercano es el pastís francés. Según las condiciones de luz y la receta, en estado diluido tiene un color blanco lechoso verdoso o azulado. El absintio se produce de ajenjo (*artemisia absinthium*), anís estrellado, hinojo e hierbas. El lenguaje popular dice que no sólo tiene todas las características de otras bebidas de fuerte contenido alcohólico, sino que también causa epilepsia y ceguera. Pero se discute sobre qué provocaría finalmente la gran borrachera transformada en culto, siempre y cuando ésta exista: la originalmente muy alta graduación alcohólica o la sustancia embriagante thujon contenida en la planta del ajenjo.

Mientras que en la época de nuestros abuelos en casi todos los países europeos parecía estar claro que el absintio no es un aguardiente común y se prohibió la utilización de las materias básicas necesarias para su producción, su efecto alucinógeno siempre fue explicado subjetivamente. Así, Charles Baudelaire se tiñó de verde el cabello para expresar su amor al absintio, y afirmó que esta bebida da «un color festivo a la vida». La borrachera de Picasso fue azul y lo indujo a su período «azul», y la de Vincent van Gogh lo llevó a su «período amarillo».

Los caprichos artísticos sobre el color de la borrachera son lo uno. Lo otro es el horrible asesinato que enseñó a los suizos el pavor al absintio y que finalmente causó la prohibición legal del absintio en Suiza: sucedió en 1905 en el pueblo vaudés de Commugny. Ebrio de absintio, un cierto Jean Lanfray mató a tiros a su esposa embarazada y a sus dos hijos. En los ojos de los formadores de opinión de aquel entonces, el culpable fue el absintio. En 1907 se prohibió

EXTRAIT DU "GUGUSS"



LA FIN DE LA "FÉE VERTE"
(Suppression de l'Absinthe en Suisse)

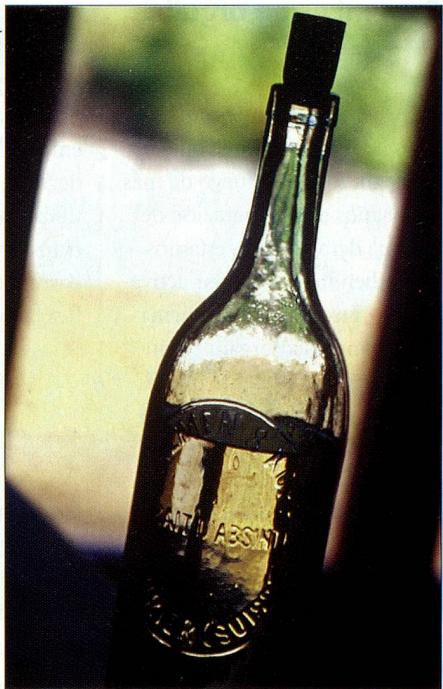
El aterrador hecho sacudió toda la región: El 28 de agosto de 1905, Jean Lanfray, peón de campo en Commugny, cerca de Nyon, mató a tiros a su esposa embarazada y a los dos hijos de ambos. Los opositores del absintio aprovecharon este asesinato para satanizar al absintio.

Ueli Hiltbold



Este establecimiento agrícola de Val-de-Travers, Neuchâtel, destila clandestinamente absintio. Las autoridades calculan que cada año se producen ilegalmente unos 10.000 litros de absintio. La Comisión Económica (CEC) del Consejo de los Estados espera que, con su legalización, el absintio se convierta en un soporte publicitario protegido legalmente para la región y asegure puestos de trabajo.

Ueli Hiltbold



La prohibición del absintio ya fue eliminada de la Constitución Federal en 1999. Ahora también se eliminará de la ley de productos alimenticios y bebidas alcohólicas. En la foto: una botella de absintio destilado clandestinamente.

Ueli Hiltbold



Vista al interior de una destilería clandestina: El campesino con su pequeño alambique en la cocina. La primera destilería de absintio fue establecida en 1805 por Henri-Louis Pernod, cuyo Pastis es el más conocido del mundo.

la venta de este amargo de hierbas en los cantones de Ginebra y de Vaud y en 1908 el pueblo suizo decidió en las urnas incluir la prohibición en la constitución federal.

El hecho de que el asesino no solamente haya consumido dos vasos de absintio, sino, al parecer también varias botellas diarias de vino fue callado por el lobby de vitivinícolas de esa época. Pues, tras comenzar la producción masiva del absintio, la venta del vino

decayó tanto en la Suiza occidental y en Francia que muchos viñateros y comerciantes temieron por su subsistencia. Desde esa mira, el horrible crimen de Jean Lanfrays no les vino nada mal.

Y también se destaca macabramente de los coloridos relatos poéticos de las borracheras que Vincent van Gogh se habría cortado la oreja en una borrachera de absintio. Ahora Suiza cambia su ley alimenticia en el sentido

Ueli Hiltbold



En su forma diluida, el absintio tiene un color blanco lechoso y un gusto a anís. ¿Se perderá el misterio del Val-de-Travers con la legalización del absintio? Muchos campesinos del cantón de Neuchâtel temen que así sea.

de que, más allá de todo tipo de culto, el absintio se podrá comprar como cualquier otro aguardiente. ¿Perspectivas lúgubres? Quizás. En todo caso, ya hay periodistas sensacionalistas que pretenden haber visto a tal o cual personaje famoso con una botella de absintio en la mano. Pero sólo lo rumorean. 

Traducido del alemán.